


POLÍTICA CERO
**JAIRO CALIXTO
ALBARRÁN**

jairo.calixto@milenio.com
@jairocalixto



Hablando de monreales y traiciones

Como Donald Trump casi ni es dictatorial y es de esos humanistas como *Satanyahu* que suele bombardear escuelas, le ordenó al personal masculino de su gabinete que se calzaran cierto tipo de zapatos que él mismo les proporcionó y que parecen imitación chafa de El Borceguí. Obedientes nivel Milei, estos libertarios que luchan contra la

imposición de los regímenes comunistas o islamistas, se pusieron esos zapatos sin chistar. Incluso Marco Turbio, a pesar de que los susodichos cacales que le tocaron en suerte son como ocho números más grandes. Hay fotos donde se puede apreciar que las patitas de molcajete de Marquito nadan en esos zapatonos donde podría poner un departamento de interés social sin bronca.

Al malvado de Donald le encanta poner a prueba a sus empleados y llevarlos al ridículo con tal de demostrar su entrega total a su dios anaranjado *cheto*. Y nadie se arriesga a ser echado del paraíso trumpiano, aunque se esté desmoronando.

Solo por dar un dato, todos los días el Partido Republicano del *cheto* tamaño caguama pierde veinte mil votantes. Bueno, algo que pronto será igualado y hasta superado por el Partido del Trabajo y el Verde después de haber votado en contra de la reforma electoral de la presidenta Sheinbaum. Y peor aún porque ahí estaban celebrando con el MCPRIAN, mientras **Monreal** se echaba un discurso inane y melifluido donde hasta felicitaba a *Jojojo Jorge Robero de Terrenos* de Acción Na-

cional, para luego pasar a echar cotorreo con el Moreira malísimo al ritmo de "Yo todavía cenecista". Mejor hubiera dicho que era americanista.

Supongo que en el morealismo fársico había más preocupación por la agenda de los 14 monreales, que por sacar esta Reforma que tampoco es que fuera tan perrona. Lo único que tenían que hacer el peté y los verdes era salir a ganarse el voto, renunciar a sus PRIVILEGIOS y defender un aparato electoral austero, democrático y republicano.

No estaría mal aprovechar el momento para mandar a don Ricky a la Casa de los famosos. Y de paso que se lleve a Olga Sánchez Cordero que nomás no votó, a pesar de estar, en el recinto. A ver si no alega como Xóchitl Gálvez que se quedó atrapada en el elevador.

Bueno, Sandra *Baticuevas* (la original, no acepte imitaciones de la Rojo de la Vega) se ha cansado de advertirnos que *Monryes* más traicionero que Camelia la Tejana.

Y luego ahí se viene Sergio Mayer que ahora se siente el Benito Juárez de los *reality shows*. En el edificio de Morena deben quitar el letrero de "Se recibe cascajo". 🇲🇽